

Causa de Canonización de la Venerable Sierva de Dios MAGDALENA AULINA SAURINA (1897-1956)



**Fundadora del Instituto Secular
“Operarias Parroquiales”
Pionera del laicado consagrado**



Noticias

A partir del núm. 36, de febrero de 2026, el Boletín Informativo para la Causa de Canonización de Magdalena Aulina también se publica en inglés. La versión en PDF del boletín puede descargarse desde <https://www.magdalenaaulina.org>

En el marco del centenario de la inauguración de la iglesia de la Sagrada Familia (2 de febrero de 1926), impulsada por Magdalena Aulina en la Plaza de Les Rodes en Banyoles, Pina Milana, postuladora de la Causa, el 8 de febrero de 2026 a las 16:30 horas, ofreció una charla sobre “La Sagrada Familia de Nazaret. Un sueño profético de Magdalena Aulina”.

El 12 de febrero de 2026, mediante carta P.N. 1197-2/00, el Prefecto del Dicasterio de las Causas de los Santos, card. Marcello Semeraro, informó a la postuladora de la Causa que “el supuesto milagro”, atribuido a la intercesión de la venerable Magdalena Aulina, está pendiente de estudio por el Dicasterio “para obtener la *revisa*, que permitirá que el *Summarium* sea examinado primero por expertos médicos y, si el caso es considerado científicamente inexplicable por al menos uno de ellos, será remitido a la Consulta Médica. Si este dictamen también es positivo, se procederá al Congreso especial de los Consultores Teológicos y a la Sesión Ordinaria de los Cardenales y Obispos”.

El domingo 10 de mayo de 2026, a las 11:00 horas, con motivo del “*dies natalis*” de la venerable Magdalena Aulina, el arzobispo Joan Planellas de Tarragona celebró la Santa Misa en Banyoles, en la iglesia de la Sagrada Familia (conmemorando el centenario de su inauguración).

Gracias y favores obtenidos

1. “Agradecemos a la venerable Magdalena Aulina que nos haya obtenido la gracia de que el hijo de P. finalmen-

te acepte ayuda. Después de muchas oraciones, hemos visto algunos cambios pequeños, pero significativos: a pesar de su grave trastorno bipolar y su aislamiento de su familia, ha comenzado a aceptar las propuestas de apoyo tanto de sus padres como de profesionales. En casa, se ha vuelto más cooperativo, sobre todo ayudando a su madre durante la enfermedad de su padre. Aunque le cuesta mantener un trabajo debido a su inestabilidad, seguimos teniendo fe y oramos humildemente para que, por la intercesión de la venerable sierva de Dios, encuentre un empleo acorde a sus capacidades. Recientemente ha recibido una llamada para una entrevista de trabajo y la ha aceptado con entusiasmo. Confiamos en que, con paciencia y fe, todo se realizará según la voluntad de Dios. Gracias, Magdalena Aulina.” (F.N., Barcelona, enero de 2026).

2. “Mi sobrino Adolphe, que ahora tiene nueve años, padecía una grave enfermedad intestinal desde los tres años, lo que provocó que tuviera que ser hospitalizado en varios hospitales y someterse a tres operaciones. Dado que se preveía que la cuarta operación sería muy delicada y arriesgada, los médicos habían informado a los padres de una situación con posible peligro de perder la vida. Fue entonces cuando, junto con algunos miembros del Instituto, amigos y toda la familia, hicimos una novena pidiendo la intercesión de la venerable Magdalena Aulina. La operación salió bien y mi sobrino está curado. Reconocemos este resultado como una gracia de Dios, que atribuimos a la intercesión de Magdalena Aulina.” (F.M., Roma, febrero de 2026).

3. “Rezamos mucho a la venerable Magdalena Aulina por una situación familiar muy delicada y peligrosa que había ocurrido en nuestra región. Hoy quiero dar gracias al Señor porque, por la intercesión de Magdalena, todo se superó sin consecuencias negativas.” (F.K., Goma, marzo de 2026).

4. “Le pido a Magdalena Aulina, con toda mi fuerza y con toda mi fe, que ayude a mi hija, ya que el diagnóstico es muy

preocupante. Magdalena, ¡ocúpate tú! Intercede ante Dios, que todo lo puede. Gracias.” (E.G., Roma, marzo de 2026).

5. Iba caminando por la calle, me dirigía a una reunión. De repente – no sé cómo – me caí de bruces sobre la acera. ¡Qué mala caída! Dos transeúntes me ayudaron a levantarme. Tenía mucho dolor. Pero tenía que ir a la reunión. Apretando los dientes, me enderecé y recé a la venerable Magdalena Aulina para que me ayudara a soportar el dolor, que era tan intenso que temía una fractura de rodilla. Estoy segura de la intercesión de Magdalena: el dolor duró mucho tiempo, pero no hubo fractura. ¡Gracias, Magdalena!” (G.M., Roma, marzo de 2026).

Quien haya obtenido gracias por intercesión de la venerable sierva de Dios, puede comunicarlo a una de las siguientes direcciones:

causa.bcn@magdalenaaulina.org

Carrer de Sant Pere Claver, 2

E 08017 Barcelona

Tel. 0034 93 203 9083

Donativos

Agradecemos vuestros donativos para cubrir los gastos del Proceso de Canonización de la venerable sierva de Dios Magdalena Aulina. Damos cuenta aquí, con el nombre o con las iniciales o de forma anónima, según vuestro deseo.

R.L., Anónimo, C.G. (Barcelona); M.R.O., Grupo Taller, A.M.L., M.P., A.P., L.T., I.A. (Banyoles); I.E., G.M., Anónimo (San Adrián); R.L. (Granada); E.K. (Canarias); F.N. (Valladolid); M.M.A. (Valencia); C.M. (Badajoz); G.T. e P.B., C.M., R.M., P.L., F.L. (Roma); O.P. (Napoli); R.M. (Chéroy); F.B., L.D. (Sartrouville).

IBAN ES38 0081 0167 4800 0120 2127

Codice BIC: BSABESBB

Pinceladas de su biografía

1. A partir de 1943, Magdalena Aulina abrió nuevas fundaciones de la Obra en España casi todos los años. En la diócesis de Pamplona: en San Adrián en 1943, en Garralda en septiembre de 1944 y en Funes en agosto de 1946.

2. Ante el aumento de las vocaciones, en 1947 se abrió una casa de formación en Godella (Valencia) y otra en la ciudad de Valencia para la formación cultural de las Operarias.

3. En Barcelona, las Operarias contaban con una casa desde 1945, y en Madrid desde 1946. En 1948 se inauguró una casa en una parroquia de un barrio muy pobre de la ciudad de Zaragoza (diócesis de Huesca). En 1949 inició una fundación en Aldeanueva de Ebro, diócesis de Calahorra y La Calzada, cuyos frutos apostólicos fueron abundantes y evidentes. En 1952, las Operarias iniciaron su actividad en Medina del Campo, diócesis de Valladolid.

4. En 1951, las Señoritas Operarias se establecieron en Roma, cerca de la Plaza de San Pedro, en la parroquia del Santo Spirito in Sassia, donde realizaron una gran tarea entre los niños, los enfermos, las trabajadoras y los pobres. En 1952, se inauguró la casa Via Mole de Castel Gandolfo, en la diócesis de Albano. Cabe destacar que, para entonces, mons. Giovanni Battista Montini ya había establecido un estrecho contacto con la Obra. En julio de 1954, en un momento difícil para el Instituto, Magdalena Aulina afirmó que su confianza se había fortalecido al recibir de mons. Montini, quien había visitado el Oratorio de la Lungara, el estímulo para seguir trabajando y el consuelo de su consejo: “Confiadlo todo, siempre, a la decisión del Santo Padre”.

5. Mientras tanto, las Señoritas Operarias también habían puesto sus ojos en Francia. En 1953, se instalaron en Ecquevilly, en la diócesis de Versalles, en un centro para pacientes con cáncer, donde recibían cuidados paliativos y ayuda para prepararse para la muerte. En 1955, se abrió una casa en Chéroy, cerca de Sens.

6. La experiencia de las primeras Operarias “en misión” fue similar a la de los apóstoles de Jesús, que no tenían que comprar nada porque lo recibían todo de la Providencia. Visitaban a los enfermos y los cuidaban día y noche. Ayudaban a vestir a los difuntos. Socorrían a los pobres. Y toda esa caridad les era recompensada con creces. La “caridad espiritual” era importante, y se llevaba a cabo también a través de canciones, inspiradas por Magdalena Aulina y compuestas por las propias Operarias, que las enseñaban a la gente.

Cada fundación tenía sus propias canciones, que de inmediato hacían referencia al santo patrón o a las bellezas de la naturaleza, para extraer de ellas una lección de vida.

7. En el anexo a la carta enviada al papa Pío XII en 1955, Magdalena Aulina le informaba sobre el número de las Operarias y de las nuevas fundaciones, y sobre el hecho de que el Instituto, en años anteriores, había recibido muchas otras solicitudes: 26 en España, 13 en Italia, 6 en Francia, 5 en Latinoamérica y 2 en África. De hecho, la Obra se había difundido rápidamente en varias diócesis, y muchos párrocos, que habían comprobado de primera mano el espíritu apostólico y el estilo de vida de las Señoritas, daban testimonio de su satisfacción y agradecimiento a Dios por la Obra de Magdalena Aulina. Los párrocos recibían una valiosa ayuda de las Señoritas en su labor catequética y asistencial, y los frutos espirituales eran evidentes.

Rasgos de su espiritualidad

1. «*Junio 1943*. Se abre la primera casa de apostolado en Navarra en la villa de San Adrián. La primitiva labor de Banyoles continúa allí entre la población obrera, los niños, los enfermos pobres, tandas de ejercicios y el cuidado y decoro del culto parroquial. [...] *Septiembre 1947*. El entusiasmo y admiración, con que los Sres. párrocos acogen nuestro apostolado parroquial, da a conocer nuestra Obra y son en gran número las jóvenes que solicitan su ingreso en la misma, declarando su vocación a nuestra labor al servicio de la Iglesia. Ello nos obliga a abrir una casa especialmente dedicada a la formación. Esta se establece en Valencia, Godella, bajo la dirección espiritual del Sr. Arzobispo de la diócesis, Dr. Olaechea. Para la formación cultural de las Operarias se abre otra residencia de estudios en Valen



Magdalena entre la gente de "le Mole" de Castel Gandolfo.

cia Ciudad.» (Magdalena Aulina, *carta al papa Pío XII. Anexo*, 5 setiembre 1955).

2. «*28 octubre 1948*. Fundación en Zaragoza, perteneciente a la diócesis de Huesca. Suburbio alejado de Dios, sin ninguna iglesia. Hoy, con la labor de la Obra, está totalmente cambiado, pueden celebrarse solemnemente por las calles manifestaciones de piedad, como Via Crucis, procesión del Corpus, etc. El mismo apostolado con los mismos frutos.» (*Idem*).

3. «*9 julio 1951*. Visita al Vicariato de Roma y apertura de la residencia de Via della Conciliazione 15. Labor social en la parroquia de S. Spirito in Sassia entre ambientes alejados de la religión o influidos por el comunismo. Catecismo primero en la calle, luego ya en el Oratorio de Via delle Mantellate. Progreso de la labor inicial, con clases de dactilografía, de costura, de idiomas, para que puedan colocarse obreras desocupadas. Formación de monaguillos y de los grupos de “Fanciulli cattolici”. Visita y cuidado domiciliario de enfermos pobres, asistencia a los que se recogen en el dormitorio público de Via del Falco y cuanto concierne a dar relieve a la vida religiosa parroquial.» (*Idem*).

4. «*15 marzo 1952*. Fundación en la archidiócesis de Valladolid en Medina del Campo. Importante ciudad centro de comunicaciones ferroviarias. Muchas familias obreras. Gran campo necesitado de apostolado, a causa de la propaganda protestante. Todos los párrocos bendicen la ayuda que las Señoritas Operarias les prestan en su labor.» (*Idem*).

5. «*Noviembre 1953*. Primera fundación en Francia. Diócesis de Versailles. La “Ligue internacional contre le cancer” solicita las Señoritas Operarias para la dirección y cuidado de los servicios técnicos asistenciales a prestar a enfermos cancerosos pobres. Aceptamos. Los hay de diversas confesiones, y el hecho de no llevar las Señoritas Operarias hábito religioso facilita el que, a través de los cuidados que se prodigan, se llegue a sus almas librándolas de la desesperación en sus dolores, lograr acercarles al verdadero Dios y, en muchos casos, la recepción de los santos Sacramentos.» (*Idem*).

Testimonios

1. «A Doña Magdalena Aulina en el día de hoy le dirijo estas líneas para contarle cómo la Obra parroquial penetra en los hogares, cuida de las almas, de su moralidad, arregla las discordias y socorre las necesidades. Cooperar a la parroquia es una obra santa. Por eso hay que alabar la obra de las Señoritas del Casal Parroquial, fundada en el Barrio de Colón por inspiración de un alma santa que se llama Doña Magdalena Aulina. La parroquia de santa Engracia es muy extensa y hay barrios obreros que tuvie

ron la desgracia de ser pervertidos por doctrinas anticristianas en tiempos de triste memoria; la juventud estaba pervertida y en los mayores reinaba la blasfemia. Las almas buenas sufrían. Pero a grandes males grandes remedios. Providencialmente aparecieron en el Barrio de Colón las Señoritas Operarias Parroquiales y empezaron, con paciencia, a instruir al pueblo, con una gracia



En Castel Gandolfo, tras la segunda audiencia con el Papa Pío XII.

santa y una inspiración divina. Acudieron los niños, los mayores y también los viejos, al Casal Parroquial como a su propia casa. Voy al Casal – dicen los niños – que es la hora del Rosario. Voy al Casal – dicen las niñas – que es la hora de los temas. Vamos al Casal – dicen los padres de familia –: queremos escuchar a nuestros hijos que recitan historias santas, y pasamos largas horas, que se hacen segundos, escuchando cantos que parecen del cielo, mezclados con recitaciones amenas y comentarios del santo Evangelio; los niños, los mayores, las niñas, todos dicen algo en los temas, con una serenidad admirable, sin turbarse. ¡Qué paciencia y qué sabiduría hace falta para instruir estos niños ignorantes! [...] Si seguimos escuchando a los ancianos, los oímos que dicen: Nunca nos cansamos de estar en el Casal Parroquial. Antes, muy pocos iban a oír la santa Misa; ahora se llena la capilla y rezan el santo Rosario y aprendemos a ser buenos y las Señoritas nos visitan en nuestras enfermedades y pocos mueren sin recibir los santos Sacramentos: Esto ha sido venido del Cielo. Bendigamos todos a esta obra y a su fundadora.» (D. Emilio Pérez, párroco de Santa Engracia en Zaragoza, *Relación*, 1949).

2. «[...] Cada día que pasa, la Obra que dejara Doña Magdalena la encuentro más firmemente incorporada al espíritu de la Iglesia, cada vez la veo más fecunda en obras de apostolado exquisitamente dirigido conforme las normas de la Jerarquía, cada vez la encuentro, a las Señoritas, más decididamente

SIERVA DE DIOS

entregadas a todo lo que sea la mayor gloria de Dios y el triunfo de nuestra Madre, la Iglesia. [...] Y no dudo que estos sentimientos, que he podido ver tantísimas veces en sus hijas de San Adrián y, por extensión, algunas de Zaragoza, Aldeanueva, etc., son los mismos que sienten todas las Señoritas Operarias Parroquiales en estos momentos en los que se les podría aplicar las frases de san Agustín, cuando dice que para edificar hay que pensar en la fortaleza de los cimientos..., cimientos que han de ser ocultos, unidos con la argamasa durísima del sacrificio, formando un bloque pétreo, capaz de sostener toda la gigantesca obra del edificio que ha de levantarse sobre ellos. Las encuentro, por tanto, cada día más fervorosas, más alegres, más apostólicas..., porque las veo cada vez con más vida interior, que se expande en toda su conducta al exterior. [...]» (D. Jesús Fernández Ogueta, *carta a Filomena Crous sobre la Sierva de Dios y la labor de las Señoritas Operarias Parroquiales*, 9 diciembre 1956).

3. «[En Zaragoza ...] el barrio donde trabajaban las Operarias en aquel momento era un barrio marginado. [...] Ellas se dedicaron a la catequesis, a visitar enfermos; ellas además hacían servicios sociales como poner inyecciones a los enfermos, visitarles y aconsejarles lo que debían hacer ante alguna enfermedad. Atendían también a personas de etnia gitana. [...] Las Operarias, por consejo de Magdalena, se dedicaron a ayudar a estas familias, con medios económicos y materiales, muchos de los cuales fueron obtenidos por Magdalena, que yo no sé de dónde los sacaría, pero la realidad es que nos mandó una gran cantidad de colchones y mantas para ayudar a toda esta gente. [...] Magdalena amaba a las personas de forma integral, ya que alimentaba sus almas con la catequesis, pero ayudaba también a sus cuerpos ante las necesidades más perentorias para que no sucumbieran ante la necesidad. [...] en aquel barrio, tan desestructurado que encontramos al llegar, la labor de las Operarias fue determinante en su evangelización; ellas trabajaron continuamente en el servicio de la catequesis, a través de las reuniones de las familias en el Casal, que fue fundamental para el barrio de cara a una evangelización. [...] Todo esto hemos de confesar, en honor de la verdad, que el Señor nos bendijo, pero los artífices de la obra fueron las Operarias bajo la inspiración de Magdalena a la que obedecían y respetaban muchísimo.» (Mons. Damián Iguacen Borau, obispo emérito de Tenerife, *testimonio*, 16 junio 2003).



**Oración para pedir
LA BEATIFICACIÓN DE LA VENERABLE
MAGDALENA AULINA SAURINA
y gracias por su intercesión**

Santísima Trinidad, fuente de toda luz y de todo bien, que suscitas siempre nuevos modelos de vida cristiana, alabanza y gloria a ti por el testimonio de la venerable Magdalena Aulina, tu sierva.

Su existencia, “cara a Dios”, nos sorprende y nos conmueve, y es modelo de virtud. Ayúdanos a caminar en la fe, en la esperanza y en la caridad, siguiendo su ejemplo. Según tu santa voluntad, concédenos la gracia que te pedimos ... por intercesión de tu sierva Magdalena.

Te suplicamos, humildemente, que la glorifiques también en esta tierra, para que podamos invocarla como promotora de vida cristiana en las familias, para gloria de tu nombre por siempre. Amén.

*“Padre Nuestro”, “Ave María”
y “Gloria al Padre”.*